

teatro

“Fantasmas Borrachos”: Melodrama POST MORTEM

La dramaturgia de Juan Rodrígán debutó mañana en el Teatro Nacional bajo la dirección de Rodrigo Pérez. El montaje transcurre en un boliche visitado por fantasmas, con quiebres de humor, lirismo mágico y habla popular, aunque en el camino alcanza matices epopéyicos. Entre otros, actúan Eduardo Barril, Gaby Hernández, Tamara Acosta y Silvia Marín.

La anécdota en que se sustenta “Fantasmas borrachos” es, antes que nada, un melodrama. No obstante, la dramaturgia de Juan Rodrígán y la dirección de Rodrigo Pérez revisten el amor a destiempo de Ramiro (Eduardo Barril) y María (Gaby Hernández) de un carácter epopéyico y metafórico, al punto de emparcar el montaje con una novela de Juan Rulfo antes que con una telenovela centroamericana.

El director -que a su haber registra puestas como “Quareto”, “Akemón”, “El malentendido” y “El

vicio absurdo”- conciente en que el espectáculo se podría etiquetar de “corrido mexicano matizado de humor”.

“¿Y esto supone un quebranto a su estética?

-No soy yo el que debe decirlo. Pero si hay una búsqueda, tiene que ver con necesidades particulares que uno puede analizar con distancia y que se asocian a la relación del actor con las emociones, la reflexión que debe provocar un texto y la sujeción a una obra de autor vivo.

Rodrígán (el autor vivo en este caso) trabajó en la pieza durante 1996 bajo el título original de “Parábola de los fantasmas borrachos”, clasificando en la Tercera Maestra de Dramaturgia. Al igual que en su obra “El



encontramiento”, sustentó la historia sobre las figuras de muertos vivos o, si se quiere, en un concilíbrio de fantasmas.

Son ellos quienes cada noche se reúnen en el atemporal boliche de Miguel (Óscar Hernández) y Pedro (Julio Milostich), para reparar sus angustias sujetas a la eternidad.

El último en llegar es el sorprendido Ramiro (Eduardo Barril), desdor del amor de “María de las pasiones” (Gaby Hernández) e incrédulo espectador de la corte que forman la Diputada (Norma Norma Ortiz), el Hombre (Roberto Navarrete), la Jorobada (Silvia Marín) y la Viuda (Tamara Acosta).

Estos son parciales testigos del reencuentro de la pareja, que a poco andar deriva en una suerte de rito en torno a los resúlves del deseo y en el entendido que “todos nos salvídamos en la persona que amamos”, como señala uno de ellos.

En la singular cotidianidad del bar tercia la rabia de la jorobada (una desquiciante Silvia Marín), tres monologos escritos en octosílabos y un exiatorio vallenato interpretado por Gaby Hernández.

“De alguna manera, el lenguaje de la obra tiene una profundidad muy cercana a la metáfora constante y su carácter tan tanto bíblico”, explica Pérez, seguidor y admirador de la poética no realista de Rodrígán. “El decir, en cambio, es popular. De allí que los contenidos del texto estén trabajados a partir de las emociones de los actores y encima de ello esté puesto el decir como un vestuario nuevo. Por ende, acá no existe un intento de caricaturización popular, sino la idea de mostar el decir de ese tipo”.

Recorte y envíe los cupones que aparecerán los Lunes en La Segunda y los Jueves en la Revista “Por Fin Mañana Es Viernes” y podrá ser uno de los felices ganadores de una semana junto a su pareja en el Club Med Rio das Pedras, vía Lan Chile.

Distríbute del mejor sol, playas y exóticas comidas.

"Fantasmas borrachos", melodrama post mortem [artículo]
Javier Ibacache V.

AUTORÍA

Radrigán, Juan, 1937-Autor secundario:Ibacache, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Fantasmas borrachos", melodrama post mortem [artículo] Javier Ibacache V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)